El teatro hasta la Guerra Civil.

Los gustos de un público burgués que acudía al teatro en busca de diversión determinaron la orientación del teatro anterior al 1936.

Se distinguen dos grandes tendencias:

- Un teatro de éxito comercial, destinado a satisfacer las exigencias del público: un teatro costumbrista, cómico o melodramático que rehúye los planteamientos ideológicos y continúa con las formas dramáticas tradicionales.
- Un teatro renovador, a contracorriente de los gustos de la época, renovador en las formas y en los temas, que hubo de esperar muchos años para ser valorado en su justa medida.

1. En la línea del **teatro comercial** pueden distinguirse estas tres corrientes:

a. La comedia burguesa

Refleja los vicios y las virtudes de la clase social burguesa. Su máximo representante fue Jacinto Benavente, con obras como *La malquerida* o *Los intereses creados*.

b. El teatro cómico

Bajo la denominación de teatro cómico, basado casi siempre en la presentación de costumbres y tipos populares, conviven tres variedades:

- El teatro costumbrista continúa la línea marcada por el sainete. Destacan Carlos Arniches y Serafín y Joaquín Álvarez Quintero.
- El astracán, creado por Pedro Muñoz Seca, se basa en los despropósitos y el chiste fácil (*La venganza de don Mendo*).
- La comedia grotesca conjuga lo trágico y lo cómico, lo melodramático y lo caricaturesco. Destaca Carlos Arniches (*La señorita de Trevélez*).

c. El teatro poético

Estaba escrito en verso -al estilo modernista, sonoro y musical, y como reacción al teatro realista - y sus temas eran de carácter histórico: exaltaciones de grandes hechos o personajes del pasado. En el teatro histórico en verso, el de mayor éxito, sobresale Eduardo Marquina (*Doña María la Brava*).

Dentro del teatro poético en verso cabe situar, años más tarde, las obras escritas en colaboración por los hermanos Manuel y Antonio Machado: varias obras dramáticas acordes con la estética tradicional de la escena española y obtuvieron un gran éxito (*Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel*, *Juan de Mañara*, *Las adelfas*, *La Lola se va a los puertos...*).

2. La renovación del teatro

La renovación del teatro tiene lugar con dos autores:

Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936) creó la técnica del esperpento, una visión caricaturesca de la realidad. El teatro valleincliniano suele dividirse en cinco ciclos:

- Ciclo modernista (*El marqués de Bradomín*).
- Ciclo mítico, centrado en Galicia (*Comedias bárbaras* y *Divinas palabras*).
- Ciclo de la farsa (*Tablado de marionetas para educación de príncipes*).
- Ciclo esperpéntico, basado en una estética deformante (*Luces de bohemia*).
- Ciclo final, en el cual lleva al extremo sus propuestas dramáticas (*Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*).

Luces de bohemia es el primer esperpento. Con este nombre designa Valle un tipo de teatro basado en la deformación sistemática de la realidad. La deformación alcanza a los personajes, convertidos en seres grotescos y tratados como fanticos o marionetas, al lenguaje y a los escenarios. *Luces de bohemia* relata el paseo nocturno del fracasado poeta ciego Max Estrella y de su amigo don Latino por diferentes ambientes de los bajos fondos

madrileños, y constituye una dura crítica del sistema político, económico, social y cultural español imperante en la época.

Federico García Lorca elevó los motivos populares a mitos trágicos. Aparte de farsas y obras surrealistas, cuatro obras destacan en el conjunto del teatro lorquiano:

- *Mariana Pineda* es la historia de una mujer que se sacrifica por los ideales políticos liberales.

- *Bodas de sangre* es la tragedia de una pasión irrefrenable que, a partir de un triángulo amoroso, desata el amor, el odio y la muerte.

- *Yerma* es el drama rural de una mujer joven y atractiva pero estéril que acaba enloqueciendo y vengándose de la incompreensión de su marido.

- *La casa de Bernarda Alba* desarrolla el tema de la autoridad y la libertad.

Otros autores de importancia que merecen ser destacados son: **Unamuno** (en sus obras teatrales, poco apreciadas por el público, vuelve a plantear sus inquietudes espirituales y filosóficas), **Azorín**, **Jacinto Grau** con *El señor de Pigmalión*, **Ramón Gómez de la Serna** con *Los medios seres*.

Rafael Alberti compuso obras de varios tipos:

- Un auto vanguardista sobre la creación, tentación y caída del hombre (El hombre deshabitado).

- Teatro político (De un momento a otro y Noche de guerra en el Museo del Prado).

- Teatro poético (El trébol florido y El adefesio).

Ya en la década de los treinta, sobresalen:

El teatro de **Miguel Hernández** (1910-1942), que, después de un auto sacramental (*Quién te ha visto y quién te ve*), escribió una obra de tema social, en verso, *El labrador de más aire*.

Alejandro Casona (1903-1965), que estrenó antes de la guerra civil *La sirena varada*.

Enrique Jardiel Poncela (1901-1952) representa un tipo de teatro cómico caracterizado por las situaciones inverosímiles que plantea y el ingenio de los diálogos. Este intento de "renovar la risa" por medio de lo inverosímil le acerca en algunos aspectos al teatro del absurdo. Antes de la guerra estrenó *Una noche de primavera sin sueño* (1927), *Usted tiene ojos de mujer fatal* (1933), *Angelina o el honor de un brigadier* (1933) y *Cuatro corazones con freno y marcha atrás* (1936).

Después de la guerra, en la década de los cuarenta, continuó escribiendo y estrenando obras con gran éxito de público. Destacan entre ellas: *Eloísa está debajo de un almendro* (1940), comedia que trata de combinar cómicamente situaciones realistas con la fantasía disparatada, *Los ladrones somos gente honrada* (1941) y *Los habitantes de la casa deshabitada* (1942).